

LA REVISTA *PENÍNSULA* EN UN MUNDO DE CAMBIOS

MARÍA FERNANDA VALENCIA SUÁREZ

La celebración de veinte años de la revista *Península* es una ocasión privilegiada para felicitar a quienes han colaborado en el importante trabajo editorial. Sirva la aparición del presente número para hacer homenaje y agradecer al apoyo, esfuerzo y entusiasmo que han puesto la UNAM, las y los directores del Centro, los sucesivos editores de la revista, el Comité Editorial, las personas que han fungido como dictaminadoras y las y los varios y diversos autores. Gracias a su trabajo, la revista se ha publicado puntualmente cada seis meses y llega a esta efeméride siendo una publicación consolidada, prestigiada académicamente y, sobre todo, muy disfrutable.

La revista se destaca por poner en la mira temas relacionados con la Península de Yucatán y sus conexiones regionales, aunque sin limitarse ni excluir otros temas interesantes. Ocupa un papel estratégico dentro de los proyectos de difusión de nuestra universidad, entre otras causas, porque reafirma su carácter nacional. Debido a la vocación académica del CEPHCIS, *Península* se encuentra orientada a difundir conocimiento relevante de las humanidades y las ciencias sociales y los textos que se publican abarcan estudios multidisciplinarios. Su público objetivo son investigadores, docentes y estudiantes, pero también busca compartir ideas con personas ajenas a la academia despertando interés e inquietud en sus lectores. Con la convicción de que toda la población, sin distinción, debe tener acceso al conocimiento, la revista *Península*, desde su nacimiento, ha sido de acceso abierto y ha circulado en modalidad digital.

En la clasificación internacional de revistas, se identifica como “científica”. Hoy en día, la difusión del conocimiento es clave para el avance de las sociedades, sin embargo, el contexto en el que se produce se encuentra impregnado de la lógica de competitividad, acentuada por la presión que reciben las universidades y sus académicos por mostrar su desempeño. La publicación de revistas científicas ha cobrado relevancia y se ha convertido en un jugoso nicho de mercado que se ha visto favorecido por la digitalización, pero ha tornado el proceso editorial más complejo. En los últimos años han aparecido “revistas depredadoras” que no se ciñen a los estándares de rigurosidad científica ni de calidad en los procesos de evaluación externa, fomentando la utilización de “prácticas” (plagio, publica-

ción repetitiva, publicación múltiple, gestión parcial de los trabajos propuestos, etcétera) que producen distorsiones en la calidad y confiabilidad del trabajo académico y que se han visto ponderadas por la irrupción masiva de aplicaciones de inteligencia artificial. Asimismo, la necesidad de difundir el mayor número de artículos ha propiciado que los procesos de producción de las revistas científicas se encuentren sometidos a una enorme presión que podría afectar la calidad de las prácticas editoriales.

Lo que está pasando en el ámbito editorial no es nimio, tomarlo en cuenta es necesario para pensar el futuro de nuestra revista. *Península* tiene que abrirse paso, pero con apego a los principios éticos que han permitido que hoy se le identifique como una publicación de calidad y honesta. En estos veinte años se ha conseguido indizarla y circularla a través de importantes plataformas como Redalyc y Scopus. Hoy forma parte de una lista internacional de revistas de calidad y sus autores, las ideas y conocimientos que difunde obtienen visibilidad y prestigio. No hay duda de que debemos seguir con este rumbo, manteniéndonos actualizados y adoptando las metodologías y tecnologías que han cambiado la gestión y los procesos editoriales, así como la difusión de los productos.

Actualmente, junto con Rodrigo Llanes Salazar, funjo como editora de *Península*. Nuestra meta es hacer más eficientes los procesos de recepción, dictaminación, edición, corrección y publicación. En esta tarea nos acompañan Salvador Tovar, el equipo de edición y corrección de estilo, así como un renovado Consejo Editorial, que cumple con una representación geográfica, institucional y disciplinar amplia, así como con los criterios de paridad de género. Desde el presente volumen la revista sólo se publicará de manera digital, lo cual permite incluir imágenes a color e incorporar nuevas secciones. En su nuevo formato, el contenido de la revista se ha ampliado. Ahora, incluye un segmento monográfico, una sección miscelánea y la parte dedicada a reseñas es más extensa. El compromiso es seguir garantizando a la sociedad, a la UNAM, a sus autores y lectores que nuestra revista es una fuente legítima de conocimiento relevante y confiable y que cuenta con el aval exigido por la comunidad científica.

Antes de cerrar este pequeño texto, quiero honrar la memoria de nuestra querida compañera Daniela Maldonado Cano, a quien la muerte nos arrebató recientemente. Daniela fue parte del equipo editorial del CEPCHIS desde que se fundó la revista y su trabajo fue esencial para garantizar la calidad de los trabajos publicados.